

Rómulo Mandiola Muñoz

Por: JOSE NICOLAS LAIS



Se ha mencionado, y con justa razón, que Rómulo Mandiola Muñoz fue el padre de la crítica literaria chilena, heredó una ciencia y una arte sólidos; el Agua de los poetas es de su Grupo y uno de los más altos valores de la literatura moderna, a la par que un escritor tan grande como desaparecido. Natural, inquieto y apasionado, de caballería bohemia y temeraria, vivió sólo 33 años, de los que 10 consagró intensamente a las letras y al periodismo.

Nació en 1889 en el valle de Chacabuco, aprendió las primeras letras en la Escuela Pública de Tierra Amarilla. Su padre, Ambrósio Mandiola, trabajaba en Chacabuco, pero no tuvo fortuna y empobreció, debiendo morir en empleo público que no le proporcionó gran cosa. Tuvo dos hijos de su matrimonio con Rosalía Muñoz: Ambrósio y Rómulo, y ambos fueron escritores de pelo combate, pero siguiendo sendas opuestas hasta el extremo de enfrentarse en política, pensamiento y doctrinas. Pero los dos hermanos pelear y amar juntos; la pluma fue para ellos el escudo.

De Copiapó, Rómulo Mandiola Muñoz viajó a Santiago, abandonando casi todos los estilos humanísticos por su preferencia la Literatura y la Filosofía. Leía con tal gusto de belleza y fuerza, que solía retener selectos fragmentos, pláticos trascendentales, frases cercanas, de las páginas que iban pasando arremolinante por sus ojos hambrientos y alertas. Así creciendo conocimientos, formándose un caudal encíclico y literario múltiple.

De Mandiola hay una compilación de más de sesenta artículos escritos en una infinidad de periódicos españoles como "El Estándar Crítico", "El Independiente", "El Nuevo Ferrocarril" y otros. En este último escribió un obituario dedicado para José Agustín Praga, uno de los grandes héroes del Realismo Atacameño, que demostró valor sin igual en la Guerra del Pacífico.

RAÍZ: periodista, realista siempre con penas blancas, a veces dura, con normas permitidas, por demás instantáneamente la materia dura, el error obvio, el traspío gramatical, el lodo difuso, lo anestésico en las horas bajas, en las representaciones teatrales, en los discursos o en las exhortaciones de un condeador. Era frontal.

La cara de Mandiola —como él figuradamente llamaba a su pluma— llevaba dentro galeras de los redactores periodísticos. Barrido con la mayor literatura de su época, siendo catedra de boca dura, de boca picante y de morder duro. Era un consumado mago, un escritor sabio, culto, de sencillo hermoso, de amplio visual. Pero se dormía, certificado. Menudeaban las estrechas advertencias y había que luchar, hacer quinto y combinar campañas ofensivo-defensivas de tal intensidad, que fue resistiendo su material de roble agotándose, empujándole al varco seguidor.

Terminar las excepcionales novedades como Rómulo Mandiola, que era un soñador, llevaba su riqueza en el cerebro, a mejor dicho, habría preferido mil veces a todas las riquezas de las demás ver el agua que baña un plato de oro por los más difundidos espacios del planeta. Y eso fue. El mundo más admirable ha-

sus amigos políticos que lo dejaron por completo tan lejos de su hogar, después de haber manifestado de su talento y de su pluma.

El mejoroglo, el más sincero, honesto y expresivo es la risita el accidente de la liturgia. Macario Blasco Quintero, quien a raíz de la muerte de Rómulo Mandiola escribió: "Qué hermosa tan digna de estudio para los que, como él, creyendo venir de su pluma, murieron por ella". Y agregaba como hasta hoy en esta materia: "También podríamos sacar conclusiones, si en que ya no sé muy estable, de esa fraternidad social de ese clérigo absoluto ante los sufrimientos de un joven que era uno de los glorias de la Literatura chilena". Luego recordaba: "Pero, qué se va. Literatura entre nosotros? Un juguete de la muerte y nada más. El diploma de literato es un boleto de entrada para el hospital o el hospicio".

Y al cabo de otras consideraciones pertinaces, Macario Quintero añadía que todo perdón por el egotismo para Rómulo Mandiola:

"Fue un tribulante de las buenas, que despidió de constituir la literatura de su patria acarrié como un peso diabólico que se le dio del modo de vivir saber que los criados en él".

Rómulo Mandiola Muñoz [artículo] José Nicolàs Lais.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lais, José Nicolás

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rómulo Mandiola Muñoz [artículo] José Nicolàs Lais. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa